1era entrevista proyecto Memorias, aprendizajes y proyecciones del Estallido Social
Asamblea Territorial de La Florida, con Gabriela y Esteban.
24 de julio de 2020

Gabriela: Me presento, soy Gabriela, floridana de toda la vida y participante de la Asamblea Walker con La Florida, más conocida como WAF.

Esteba: Yo me llamo Esteban, floridano por casualidad y por elección también, participante de la asamblea. Estudio en el doctorado en Historia de la USACH, trabajando sobre comunidades cristianas.

Mario: Lo primero que nos interesaba saber era la experiencia más inmediata con el estallido ¿cómo entraron ustedes al estallido y qué recuerdan de los primeros días?

Gabriela: Soy estudiante de danza, estudiaba ahí en Plaza Brasil y esa semana se sabía que los secundarios estaban dando la pelea por el alza del pasaje y ese día viernes como a las 6 de la tarde ya estaba empezando a arder Santiago espontáneamente. A esa hora estaba en Los Héroes y ya estaba pasando de todo; mucha gente en la calle participando en las barricadas, gritando, rayando micros, fue súper explosivo también. Esa noche la pasé en el centro y el sábado en la tarde volví a La Florida. Llegué como como a las 8 y ya Walker Martínez con La Florida tenía barricadas gigantes, había más de 300 personas reunidas con mucha rabia, pero también como con un ambiente de felicidad porque habíamos despertado, esa era la sensación que había.

Esteban: Estaba en la casa de mi compañero ahí en La Florida y ya habían movilizaciones de los secundarios por el alza del pasaje. Luego de discutirlo un poco decidimos ir al centro, pero antes pasamos a ver una concentración en el metro Vicente Valdés. Luego nos fuimos hasta Baquedano y cuando llegamos allí no nos dejaron salir. Llegaron los *pacos* y quedó *embarrá* dentro del metro. Recién entonces pudimos salir y estuvimos toda la noche protestando en Baquedano, que fue como una sensación de desahogo, de rabia, pero también de mucho festejo; la gente celebraba, hacía barricadas, había de todo. Nos quedamos harto rato hasta que en un momento nos fuimos caminando por Vicuña Mackenna hasta el metro Ñuble donde había una barricada enorme, y de ahí intentamos ir caminando porque no había como llegar de otra forma a La Florida y avanzando llegamos hasta la Villa Olímpica donde hicimos *deo´* y nos llevaron en una camioneta. Al llegar a La Florida ya quedaba lo último de las barricadas, esto ya era de madrugada. Y ya llegando a la casa de mi compañero vimos las noticias y nos dimos cuenta de la envergadura de lo que estaba pasando.

Mario: en esa manifestación ¿había mucha gente?

Esteban: Había mucha gente. Nosotros estábamos adentro y en un momento vimos que había ánimo de protestar dentro del metro que a ese punto estaba lleno de *pacos* y de guardias. Además con la comisaría dentro del metro Baquedano, como que nos empezamos a juntar, a cruzar miradas entre la gente y comenzamos a protestar allí dentro, mientras afuera sabíamos que había mucha gente porque habían cerrado la entrada del metro. Y en un momento la gente entró en masa y coparon todo el andén, los *pacos* se fueron lejos, no pudieron hacer mucho y después de un rato decidimos salir y afuera había mucha gente, por Vicuña Mackenna, por la Alameda, donde está la Universidad Católica, todo el sector estaba repleto de gente.

Mario: Gabriela, complementando un poco y en el caso de Los Héroes ¿Qué imagen tienes de la cantidad de gente que había?

Gabriela: Que era un evento muy masivo, es que había también mucha gente deambulando porque no había cómo regresar a las casas. Me fui caminando a la Plaza Brasil donde habían estudiantes de arte, entonces había gente bailando, un ambiente más familiar que en la Alameda donde estaba un poco más tenso. Esa noche me quedé en unos departamentos cerca de Santa Ana y ahí como que hubo una primera imagen de represión policial; mis amigas bajaron a comprar y los *pacos* estaban disparando lacrimógenas a los departamentos, como que la situación ya se había salido de control. Entonces el ánimo pasó como de un despertar a invadirnos un poco la angustia de que no sabíamos qué estaba pasando, eso fue como potente.

Mario: esa misma noche se decretó el estado de emergencia y el toque de queda, ¿cómo vivieron esa experiencia?

Esteban: Recién cuando llegamos a la casa vimos las noticias y nos enteramos de lo que estaba pasando. Quedamos un poco atónitos, recuerdo que en ese momento sentía algo de miedo, pero al día siguiente cuando salimos a la calle sentí que la gente lo había perdido un poco. Al menos durante esos primeros días, había más ganas de protestar y de estar en la calle que terror. Tengo la impresión que eso vino después, cuando empezaron a salir más videos de lo que estaba pasando, de la represión.

Gabriela: Recuerdo que la primera sensación que tuve fue la de revivir parte de esa memoria colectiva que me habían contado mis papás respecto de los militares. Recuerdo también que al día siguiente vi por primera vez en mi vida a los militares agarrando las armas y corriendo. Fue una sensación de mucho susto. Y por la tarde, lo que me hizo regresar a casa fue ver pasar un helicóptero de militares apuntando hacia abajo a la gente.

Mario: Ahora, nos interesa conocer más del barrio, de La Florida, entonces la primera pregunta es ¿hace cuánto tiempo viven en el barrio? ¿Cómo era la vinculación con el barrio previo al estallido? ¿Estaban en alguna organización?

Gabriela: Yo he vivido desde siempre en La Florida, me tocó también vivir el 2011 en la misma esquina de Walker Martínez con La Florida. Ese año hubo mucha articulación y ahí nos conocimos muchas personas con las que conformamos la asamblea después. En ese entonces participaron apoderados, colectivos y organizaciones de poblaciones como Las Araucarias y Los Copihues, el huerto La Berenjena y la brigada informativa Desborde. Como que habían pequeñas organizaciones que ya estaban funcionando previo al estallido. Y respecto al territorio, diría que es un sector de clase media muy diversa porque en esa esquina confluyen varias poblaciones.

Mario: ahí están Los Copihues que es una toma de enero del 70'

Gabriela: ex campamento Unidad Popular

Esteban: Yo soy *floridano* por elección porque vengo de Macul, pero empecé a participar hace dos años porque mi compañero es de La Florida entonces pasaba mucho tiempo ahí. De hecho, durante el primer mes de la revuelta estuve todos los días ahí; Los primeros días estaba en esa esquina todo el día. Conocí gente que venía de estas organizaciones, pero conocer el territorio fue un desafío.

Mario: Acerca de las características del barrio, Gabriela ya comentó que hay una confluencia de sectores medios con sectores populares, que es un rasgo que se repite en varios barrios de Santiago. Pero lo que nos interesa saber son algunas características del barrio: vivienda, acceso a servicios, situación laboral, y en términos generales, los problemas más agudos que de alguna manera habrían gatillado la protesta.

Gabriela: un punto que me parece importanteconsiderar porque creo que contribuyó a la protesta, es la defensa del bosque Panul que queda al final de Rojas Magallanes, lugar que también era un foco de manifestaciones. El bosque Panul es de los últimos bosques nativos que hay en Santiago y se estaba buscando una forma para que el mantenimiento lo pudiera hacer la gente a través de una red más comunitaria -dado que es un terreno privado- entonces se volvieron a plantar árboles nativos, la gente se reunía los sábados, hacían trabajo educativo respecto a ese espacio. Era un espacio en el que había algunas primeras experiencias de acciones comunitarias mediadas por la misma gente.

Mario: Gabriela y ¿podrías ahondar un poquito más sobre las características del territorio en términos económico-sociales? De las problemáticas sociales, vivienda, salud, endeudamiento, salario, en fin.

Gabriela: Tuve la experiencia de participar en el colectivo *la Gambeta* con los que hacíamos talleres con niños y niñas de la población Las Araucarias, y ahí lo que pude ver de esas familias es que si bien habían accesos básicos al agua y la luz, tenían muchos problemas de drogadicción. Había problemas también en la regularidad del trabajo, situaciones precarias con los niños. Y para el otro lado, mucha gente de clase media endeudada –que pienso que también es un factor- y gente que también se había organizado en torno a las problemáticas del 2011, muchos apoderados participando, muchos estudiantes, muchos cabros jóvenes.

Esteban: Complementando, por lo que pude conocer y conversar con la gente que va a la asamblea, hablamos de un sector en el que confluye la clase media y popular y que refleja un rostro de La Florida más abandonado o invisible; porque no es el típico sector que se da a conocer como una comuna aspiracional donde hay *mall*, donde se concentran los servicios de salud, de educación, etc. También creo que en la asamblea hubo un fuerte componente juvenil que había participado de las movilizaciones estudiantiles secundarias y universitarias. Y también un sector que había participado en el comunal del movimiento NO+AFP, que se había constituido en La Florida y empezó a participar de la Asamblea, de hecho empezó a impulsar eso dentro de la asamblea.

Mario: estoy muy sorprendido de esta red previa y de esta memoria del 2011. Como un antecedente que favorece la organización de ese sector, porque daría la impresión de que eso pasó hace muchos años, que quedó atrás pero como dice Gabriela y tú también lo ratificas, mucha gente que en esa etapa se organiza, ahí se crean las redes que van a ser más activas o que se van a multiplicar en el estallido. Todavía en el campo de la memoria del territorio ¿ustedes conocen algún momento o evento que haya marcado la memoria del territorio? por ejemplo, tomas, movimientos, etc.

Gabriela: Los aniversarios de Los Copihues y Las Araucarias en los que se reúne mucha gente. En ese contexto se dan conversaciones y se refresca un poco la memoria de la población. Lo que es un punto importante de convergencia porque harta gente de La Florida asiste a ese aniversario.

Mario: ¿En qué momento surge la iniciativa de levantar una asamblea territorial?, ¿cómo fue esa dinámica de encuentro?

Esteban: Desde el día siguiente al estallido nos empezamos a reunir en la esquina de Walker con La Florida. Había protestas y manifestaciones durante todo el día y para que la gente se pudiera quedar sin interrupciones, se armó una olla que hacía almuerzo y once. Así estuvimos esa primera semana. A veces se improvisaba una suerte de asamblea entre los que nos juntábamos allí y se nos ocurrió convocar a una primera asamblea el siguiente sábado para que llegaran más vecinos y vecinas. En esa primera asamblea se discutió sobre las demandas, pero lo que hicimos fue juntar petitorios de varios años atrás, desde el 2011 e incluso anteriores y los ordenamos por áreas: de educación, vivienda, salud, etc. A esa asamblea llegaron como 300 personas y después de explicar los puntos

que se iban a discutir, se trabajó en grupos para poder establecer y jerarquizar las demandas prioritarias por áreas. Se armó una comisión encargada de revisar y resumir las resoluciones para poder presentarlas en la asamblea siguiente. Ahí se decidió que nos íbamos a juntar todas las semanas en asamblea. Y además esa primera asamblea sirvió para establecer lo que después fueron los ejes, que son grupos de afinidad que trabajan en áreas que les interesan más, entonces no sé, está el eje educación,el eje salud, el eje pensiones, el eje feminismo, el eje medioambiente, etc. Esa metodología se utilizó después en varias asambleas de La Florida.

Edward: y puede decir un poquito como se sintieron todos porque era como todo fuera de lo normal y la oportunidad de juntarse, de hablar de esa cosa, de tener tanta gente involucrada en la situación, me imagino que era algo espectacular pero fuera totalmente de lo normal, entonces quiero saber un poquito sobre las emociones de la gente, como reaccionaron a eso, esa nueva normalidad que era totalmente inesperada.

Esteban: Había cierta emoción en la gente porque era también un momento de reencuentro entre gente que ya se conocían, pero también había gente nueva. También por el hecho de que la metodología fuera horizontal y participativa se generaron lazos y confianzas que perduran hasta hoy día.

Gabriela: También es importante señalar la diversidad etárea de la gente que estaba participando en esa primera asamblea, porque éramos muchísimas personas y toda la gente quería hablar. Eso facilitó mucho esta metodología de trabajo por grupos porque todos pudieron contar sus experiencias. La metodología fue fantástica porque pudimos sintetizar toda esa información que se compartía. Eso fue súper emocionante porque se dio en un ambiente súper respetuoso. Creo que lo que caracterizó a nuestra asamblea es que había mucha capacidad de escuchar lo que le estaba pasando al otro, más que tratar de imponer.

Edward: ¿Hubo algunos enfoques más importantes que otros? O era los más importante mira: es el momento de escuchar, tenemos como tantas quejas, tantas cosas que queremos conversar, tantas cosas que queremos desarrollar como asamblea etc, o ¿cómo era eso?, como digo hay un montón de temas que vincular el movimiento, entonces que pasa con eso en términos del territorio, en términos de la asamblea.

Gabriela: No sé si se jerarquizó en algún momento, sino que le dimos importancia a todo lo que estaba pasando y a través de las mismas conversaciones fueron apareciendo los puntos más sensibles. Creo que las demandas más importantes tenían que ver principalmente con un tema de desigualdad y que se repetía en todas las áreas de discusión. Otro tema que ha sido súper fundamental es el del feminismo, y donde se dieron mayores desafíos respecto a la organización por cómo se iban a dar las prácticas dentro de ese espacio, puesto que tenían que ver con la horizontalidad.

Edward:, ¿entonces como se desarrollaron los procesos dentro de la asamblea, procesos democráticos, horizontales, etc, como lo hicieron?

Mario: En ese punto quisiera agregar algo a lo que dijo Esteban sobre la metodología de Unidad Social, ¿a uds les llego esas indicaciones? ¿Decidieron hacerlas suyas?

Esteban: Respecto a la metodología, efectivamente llegó a través de Unidad Social, pero no fue utilizada en la asamblea. Hubo un momento en que la discusión estuvo bien marcada por las demandas que ellos querían levantar, pero la asamblea estableció sus propias áreas de trabajo, objetivos, desafíos y horizontes y eso quizás sobrepasó los límites que ellos querían establecer y cuyas demandas, a grandes rasgos, iban en cuatro horizontes: el trabajo territorial, la protesta, la articulación, la difusión y el proceso constituyente. Entonces nos fuimos dando cuenta de qué era lo relevante de las demandas: ¿cómo rearticular el tejido que estaba roto o que estaba disgregado en ese espacio?, a través del trabajo territorial. Empezamos a debatir cuáles eran los nexos de las

demandas nacionales con los procesos o con las demandas locales. Entonces, la metodología de esa primera asamblea fue para establecer demandas, pero el resto fue mucho más diverso que eso y en realidad no hubo mucho vínculo con unidad social como con otros espacios de articulación porque además creo que había algún grado de desconfianza con algunos sectores más tradicionales -incluso dentro de Unidad Social- que generaron algunas prácticas que después de analizarlas, no parecían tan pertinentes con la forma en que se quería organizar la asamblea.

Edward: ¿Qué significa desarrollar una democracia en la práctica y más que nada en territorios o en asambleas territoriales?, ¿Cómo se puede desarrollar un espacio democrático en la práctica?

Gabriela: En lo personal, me llama la atención que nosotros nunca recurrimos a una votación para decidir respecto a qué se hablaba o en cuanto a las decisiones que se tomaban, sino que todo se hacía en base a los acuerdos comunes a los que llegábamos conversando entre todos porque siempre entendimos que la asamblea era un espacio súper diverso.

Esteban: Y también decir que de a poco fue dándose eso de que la asamblea finalmente fuera un espacio de encuentro de esas diversas formas de comprender la realidad y donde se fomentaba la participación de todos. Es decir, la asamblea al principio fue el espacio donde nos encontrábamos los sábados, pero después se agregaron también los martes para trabajar en función de la síntesis de la jornada anterior y como eran tantas las comisiones en que se podía participar, acababa involucrandose mucha gente y eso dinamizaba el funcionamiento de la asamblea. Estaba la comisión de articulación, encargados de vincularse con otros espacios y otros territorios dentro de La Florida, la comisión logística que era como la comisión de metodología para poder planificar las asambleas y abrirse a mayor participación, la comisión de producción que era gente que tenía conocimiento sobre esos temas y que trabajaban en música, montando eventos, etc, y una comisión de agitación y propaganda que se encargaba de mandar los correos para convocar, de hacer los volantes , de hacer los afiches para pegar, etc, y aparte de eso había un espacio que era el plenario, donde iba gente de las distintas comisiones, de los distintos ejes, para acordar algunos puntos próximos a abordar, entonces llegaba mucha gente y aunque podían participar sólo de la asamblea, muchos terminaban participando en las comisiones de trabajo o en los ejes, o en el plenario. Por lo tanto era un espacio donde se propiciaba mucho la participación.

Gabriela: En materia de difusión además, hacíamos un tríptico informativo donde se ponía lo que se había conversado, una síntesis de la asamblea anterior y se les entregaba a los vecinos para que la gente se sumara y no se quedara colgada respecto de lo que estaba sucediendo. También se hicieron feria de ejes, había unos puestos en la feria libre donde la gente podía pasar por los distintos *stand* y tener información sobre cómo se podían involucrar, dar su opinión o dejar sus correos. De esa manera incentivamos la participación.

Mario: El llamado a la protesta, al caceroleo, la marcha o la barricada ¿también eran responsabilidad de la asamblea? ¿o eso era más autónomo en cada sector?

Gabriela: Hacíamos convocatorias, pero también llegaba mucha gente espontáneamente porque Walker Martínez con Avda. La Florida es un punto de protesta habitual. A medida que nos íbamos encontrando con gente aprovechábamos para conversar también, entonces como que propiciamos esos dos espacios cuidando que ninguno fuera más importante que el otro y así también se generaron marchas en La Florida junto a otras asambleas de Puente Alto a través de la comisión de articulación. El traspaso de metodologías a otras asambleas también fue importante en el proceso de ir nutriendo ese espacio en la protesta.

Mario: En esa línea más de articulación con otros, ¿tienes memoria de alguna manifestación que haya sido más masiva o especial?,¿cómo eran esas manifestaciones articuladas con otros territorios?

Gabriela: Claro, hubieron tres o cuatro, incluso una de ellas fue desde el paradero 14 hasta San José de la Estrella, que es otro punto de encuentro con Puente Alto en el que confluían también otras asambleas organizadas. Y si bien es cierto que casi todas las marchas que hubo en La Florida terminaron con una represión súper fuerte, la organización facilitó el cuidado de la gente que asistía; teníamos puntos de salud, puntos de llegada, sabían las casa a las que se podía llegar. Porque igual hubo situaciones graves, creo que en la última marcha articulada que hubo, -donde marcharon desde distintos puntos de La Florida hacia el paradero 14- hubo un compañero baleado por un civil.

Daniela: Respecto a las asambleas, ¿es posible ahondar un poco más, describir el lugar donde se hacían, la espacialidad o el territorio?

Gabriela: En los primeros días de revuelta nos apostamos afuera de la farmacia Ahumada justo en la intersección de Walker Martínez con Avda. La Florida. Pero por la necesidad de hacer una asamblea nos movimos a la parte del frente, que es una plaza que hasta ese momento no tenía mucho sentido para la gente, pero nosotros le dimos la vuelta a ese espacio y lo empezamos a usar porque es un espacio amplio y podíamos reunir a mucha gente y armar grupos de trabajo.

Esteban: Sólo quiero agregar que haber recuperado ese espacio de la plaza permitió que nos juntáramos como asamblea, pero también después ese mismo espacio fue adquiriendo cierta autonomía, allí se juntaba por ejemplo la asamblea trans-feminista, o se hacía una tocata, se organizaba una feria, entonces ese punto que antes servía como espacio de encuentro de protesta, después de que se armó la asamblea permitió que se hiciera de todo ahí, que las personas se reapropiaran de ese espacio. Es interesante porque esa era una esquina comercial que destruyeron completamente y que finalmente acabó siendo un lugar de protesta y por ende un sector que era constante materia de conflicto con la municipalidad; habían constantes esfuerzos municipales por borrar los rayados del sector, por volver a poner publicidad ahí, hasta hubo algunos intentos desde la municipalidad de hablar y amedrentar a los locatarios para que tomaran distancia de la asamblea y creo que mencionar eso también es importante, porque con un alcalde de derecha ha sido todo un tema el poder organizarse ahí en La Florida.

Mario: Respecto a algunos temas de memoria, ¿se realizaron acciones relativas a la memoria reciente o efemérides? Por ejemplo, el 14 de noviembre se cumplió un año del asesinato de Camilo Catrillanca o el 25 de noviembre que es el día contra la violencia hacia la mujer o el 10 de diciembre día de los DDHH en fin, hubo algunas acciones relativas a esas fechas?

Esteban: Sí, estuvo por ejemplo la conmemoración de la muerte de Camilo Catrillanca que se hizo en el sector de Los Copihues. El 25 de noviembre hubo una feria del eje feminista junto con la asamblea feminista y levantaron una feria ahí en la esquina. El 10 de diciembre, que es el día de los D.D.H.H. hubo una marcha que iba a terminar en velatón, iba a partir en Walker Martínez con Avda. La Florida y no recuerdo donde iba a terminar ,pero pasaba por una comisaría que hay en Avda. La Florida y hubo muchísima represión. También participamos del paro productivo. Eso también es importante porque fue un día de harta agitación, de harta movilización. También para Navidad, se decidió hacer una feria donde la gente pudiera vender sus productos, pero también se hicieron obras de teatro, talleres,etc. En Año Nuevo también hubo un cacerolazo después de las 12 de la noche y la última gran actividad que se hizo fue para el 8 de marzo, en la que participó la asamblea completa y se armaron algunas actividades de auto formación, pero también de protesta y manifestaciones durante el día, que fueron los últimos días antes de la pandemia.

Gabriela: me gustaría recalcar algo importante también acerca del 8 de Marzo, y es que a raíz de estas asambleas se levantaron muchas otras como el eje de feminismo, asambleas feministas y también hubo harta articulación; hubo marchas hacia el centro y hacia la cárcel de San Joaquín, entonces como que todo eso permitió darle otra vuelta a ese espacio, y que no fuera sólo un espacio de reunión, sino también de articulación territorial entre las mujeres.

Mario:Volviendo al petitorio, ¿se terminó de armar un petitorio local? ¿Cómo se vincula con petitorios nacionales, hay cosas que son más específicas de lo local y otras más en lo nacional?

Esteban: Lo del petitorio se discutió varias veces, la primera sesión se trató de eso y salió una síntesis que era un petitorio enorme que estaba más o menos jerarquizado, pero que era muy difícil de lograr poque en cada área de trabajo habían algunos temas más relevantes que otros, pero hubo otra sesión más adelante en que la gente se empezó a preguntar por el petitorio y entonces se establecieron ciertos criterios intentando establecer una gran demanda por área; por ejemplo, en el área de personas mayores y pensiones, la demanda principal fue el NO+AFP. En educación también hubo ciertas demandas que se establecieron como máximas y tenían relación con la construcción de un proyecto educativo descentralizado, participativo, pero también se establecieron ciertas demandas como más inmediatas, en esa área se establecía por ejemplo fin al CAE, etc. Pero fue todo un desafío poder establecer esos criterios porque además había toda una serie de discusiones sobre la relevancia de una causa respecto de otra: el fin a las AFP no es más relevante que un sistema nuevo de salud o estar contra el TPP o poner fin a la industria extractivista etc. Pero sí que había ciertos criterios transversales o que se fueron haciendo transversales en el tiempo, por ejemplo el antipatriarcado que fue algo que se conversó, de hecho hubo toda una discusión de si debía existir o no el eje feminista o si las feministas debían estar en todos los ejes porque obviamente, o todos los ejes tenían que tener una perspectiva antipatriarcal o feminista, abarcando temas de salud, educación, etc. Esas cosas con el tiempo se fueron haciendo más transversales también.

Gabriela: Y con respecto al proceso constituyente, fue un *temón* igual porque había muchas posturas: votamos, llamamos a no votar. Finalmente se optó por la autonomía y se propició la discusión más que posicionarnos porque veíamos que eso podía significar una fractura en la organización; que no sólo tenía que ver con esos temas, sino que con reapropiarse de ese espacio, seguir apostando todo el tiempo por una unidad de las vecinas y los vecinos que estaban participando.

Esteban: Es que además el proceso constituyente era en sí mismo una de estas cuatro patas de la asamblea, entonces no queríamos que por un tema –por cierto, relevante- se cayera ni la difusión. ni la circulación, ni el trabajo territorial, ni los otros elementos que habíamos considerado que eran igualmente relevantes, entonces hubo procesos de autoformación, pero siempre con la intención de informar, de reflexionar más que de tomar una única posición porque sabíamos que eso podía generar quiebres o roces que preferíamos evitar para no perder la confianza que se había logrado en la comunidad.

Mario: A juicio de uds. ¿se puede trabajar con grupos políticos del estado para conseguir lo que se quiere o tiene que ser completamente independiente la organización?, ¿cómo ha sido ese debate, más allá del plebiscito?.

Gabriela: Planteamos también el tema de los partidos, ¿qué pasaba con la gente militante? y pusimos especialmente atención en cómo se propiciaba la discusión y en defender la autonomía respecto a eso. La idea era poder conversar entre todos, fueras o no militante de un partido, pero cuidando que nadie impusiera sus ideas por sobre las del resto. Y se notaba cuando a veces llegaba alguien de otro lado tratando de pasar otros lineamientos, pero se terminaban dando cuenta que no estaban las posibilidades.

Esteban: la metodología permitió eso también al final, la metodología y la confianza que se creó, que sonaba extraño cuando alguien llegaba de afuera a intentar a hacer esto porque la gente que llevaba un tiempo participando, no porque hubiese como un dogma como no participa quien tenga una línea política podía hacerlo, hay compañeras y compañeros que formaban parte de organizaciones políticas pero sumándose como una más, como uno más, yo creo que eso siempre quedo muy claro y naturalmente se dio también así.

Mario: En la organización, ¿cuáles serían a juicio de uds. los principales desafíos o las mayores dificultades que enfrentaron como asamblea territorial?

Esteban: hubo varios desafíos, uno de ellos es la relación con la municipalidad y el alcalde, que ha sido particularmente compleja y se puso de manifiesto con el amedrentamiento a los vecinos, el borrado constante de los rayados de la protesta, la presencia de autos de seguridad ciudadana grabando cuando nos reuníamos en las asambleas, ¡hasta usaron drones!. Otro gran desafío pienso que tiene que ver con lograr acuerdos entre tanta diversidad o manejar los puntos a discutir de la agenda, porque a veces la coyuntura lo exigía cambiar el curso de las discusiones, pero siempre nos dimos el tiempo de debatir sobre lo urgente sin perder de vista las otras cosas. Pasó con este acuerdo sobre el proceso constituyente, que en un momento sacamos una declaración contra el acuerdo del 25 de noviembre, pero también démosle espacio a lo otro, porque además veníamos también de trabajo territorial, veníamos de pasearnos por las ferias los fines de semana, veníamos como de armar ferias, etc.

Gabriela: otro desafío importante se dio en torno a las prácticas cotidianas que tenían las personas dentro de la asamblea y principalmente con el principio anti patriarcal; ¿qué vamos a aceptar que suceda dentro de nuestra asamblea?, por ejemplo si el *cabro* que viene está funado ¿puede participar? Si violentó a una compañera de acá ¿puede participar? Y ahí con el eje de feminismo y la asamblea trans feminista también se pusieron bien esos límites: claro, no pueden participar. No vamos a ser una organización donde se ejerza violencia, donde haya gente que tenga esas conductas. Esos eran temas que generaban conflicto también, son cosas que no estábamos acostumbrados a conversar tampoco y ahí la brecha generacional jugaba también con algunas cosas y tuvimos que tener harta paciencia y llevar esos acuerdos y entender lo que se estaba viviendo y que hay cosas que no iban a transar con respecto como a la violencia hacia las mujeres que pegó súper fuerte.

Mario: ¿Cuándo y cómo surge la articulación con otras asambleas y qué objetivos iniciales convergen para que se produzca esta articulación de territorios?

Gabriela: inicialmente se propuso la comisión de articulación porque sabíamos que se habían levantado asambleas en toda La Florida, que ya habían algunas asambleas metropolitanas y empezó a surgir esa articulación; llegamos a un encuentro de asambleas territoriales de La Florida donde ya se había conformado la Coordinadora de asambleas de La Florida, compuesta por casi 33 organizaciones entre asambleas, cabildos y algunos colectivos. Eso se hizo en el estadio de San José de la Estrella, creo que así se llama, y ese encuentro fue maravilloso porque en esa oportunidad trabajamos los principios y valores de quienes íbamos a trabajar en esa coordinadora, entonces ahí empezamos a unificar algunos criterios comunes como el anti capitalismo, el anti patriarcado, la educación y también pudimos aportar desde el trabajo que habíamos hecho con los ejes . Así nos comenzamos a articular, porque además entendíamos que la diversidad era gigantesca, entonces con esos principios y valores más o menos definidos, íbamos a comenzar a trabajar en acuerdos comunes.

Mario:¿cuándo fue eso?

Gabriela: el mismo día del aniversario de Las Araucarias, probablemente debe haber sido en enero y ya habíamos tenido algunas reuniones y algunas marchas coordinadas, pero venía este proceso y no sólo llegaron

representantes de las asambleas, sino todos los que participábamos de ellas. Poder reunirnos y vernos todos fue una experiencia maravillosa

Esteban: fue el 11 de enero de 2020

Mario: ¿Quedan registros o algunos documentos escritos de esas resoluciones que se toman en esos encuentros?

Gabriela: Hay un documento que quedó del trabajo que se hizo en materia de sintetizar los principios y valores en común y de hecho la coordinadora aún existe y nosotros seguimos participando de esa instancia pese a que hay que hacerlo a través de medios virtuales. Pero dado a que esto se empezó a levantar en enero y justo vino la pandemia, el espacio tuvo que enfocarse en las necesidades locales: generar demandas, levantar ollas comunes , también se colaboró en la toma Dignidad que está ubicada en la población Las Perdices entre otras cosas. Actualmente en ese espacio están participando 18 asambleas.

Mario: ¿Es público ese documento o es de manejo interno de la asamblea?

Gabriela: no se hizo público todavía por ningún canal, ni por redes sociales ni nada. Sé que existe, pero habría que preguntar si se puede acceder a él.

Mario: ¿tuvieron en algún momento contacto o fueron abordados por los medios de comunicación, cómo se dio esa relación, si es que la hubo?

Gabriela: Prácticamente no hubo ninguna relación con los medios porque se trabajó de manera interna sin buscar mostrarse hacia fuera. Es que habían muchas cosas que trabajar en ese espacio, hubo mucha articulación con la zona sur, con la metropolitana –que los chiquillos le llamaban *la siglo XX* por las diferencias en las discusiones que se daban allí - y finalmente se decidió no participar en esos espacios porque no respetaban los mismos principios que teníamos. Nosotros priorizamos el trabajo territorial y comunal donde habían otro tipo de prácticas mucho más horizontales.

Esteban: Puede ser que en la Coordinadora de Asambleas de La Florida (CALF) se diera más. En esta coordinadora y en general en las asambleas hay mucho cuidado respecto a qué se hace público y a qué cosas hay que privilegiar. Siento que prevalece el carácter interno de estas organizaciones porque creo que hay una precaución por encontrar los momentos adecuados y porque a veces sacar cosas a relucir al exterior puede generar algunos conflictos. De hecho, realizar esta entrevista fue materia de conversación en la asamblea; es la asamblea la que decide y el contenido.

Mario: ¿Qué dificultades mayores encontró la articulación o venía más o menos fluidamente?

Gabriela: La articulación se dio con cierta fluidez, diría que las dificultades tenían que ver con la diversidad de los espacios porque claramente no era lo mismo la asamblea de Walker Martínez a la asamblea que está en la Villa O'Higgins, entonces era difícil abordar algunos temas algunos temas y tuvimos que plantearnos la idea de tratar de ir siempre al núcleo de las cosas. Eso creo que fue la principal dificultad, pero la pudimos resolver. Y por último, otro acuerdo al que se llegó en ese encuentro fue respecto a la autonomía de las asambleas; "si la asamblea quiere ir para allá bacán, pero nosotros igual nos seguimos coordinando con ellos para poder convocar a otras cosas", eso hizo como más amena la articulación e hizo que no se fracturara.

Mario: ¿uds se vincularon con la C.A.T., la Coordinadora de Asambleas Territoriales?

Gabriela: Fuimos a la CAT, pero se priorizó el trabajo que se estaba haciendo en La Florida porque eran muchas las asambleas que estaban participando y había que partir por casa. Ya veíamos tanta diversidad en el espacio que era mejor quedarse aquí.

Edward: ***escuchándoles me parece que hay tantas cosas que se pueden lograr dentro de la asamblea, dentro de lo territorial: es un espacio de autonomía, de articulación de valores, es también un espacio utópico en algún sentido y realmente se puede articular lo que quieren en el fondo, ser anticapitalistas, anti patriarcal, etc, etc, también es un espacio de seguridad para la gente, entonces mi pregunta en el fondo es ¿eso es realmente lo que tiene que ser la asamblea local? Como proveer ese lugar de seguridad, ese lugar de posibilidad y no es exactamente lograr algo específico a nivel nacional, no es exactamente hacer algo en términos de la protesta transversal sino que es como concentrarse en abrir ese espacio democrático, local de posibilidades y ahí está la posibilidad, ahí está la cosa más importante que hace y permite la pregunta.***

Gabriela: A título personal diría que la riqueza que tuvo ese espacio de diversidad también hizo entender que lo importante es lo local. Para mí fue más significativo el tener esas miles de conversaciones, encuentros, reconocerte con los vecinos en la calle a quizás tener algo concreto como el petitorio de La Florida. Se propiciaron otras cosas que creo que son previas a empezar a decidir cosas en común y mucho más grandes y que sentaron unas bases súper sólidas y de confianza.

Esteban: Yo sumaría a eso que hay intenciones de sumarse a demandas, manifestaciones y hasta petitorios nacionales, pero también es importante definir cómo esas demandas nacionales, esos horizontes más generales también se viven y se practican en el territorio, por ejemplo hubo discusiones de los propios ejes: *"bueno, estamos exigiendo cuestiones a nivel nacional en términos educativos",* pero ¿qué implicancias tiene eso a nivel local? Se generó entonces una discusión sobre cómo empezar a pelear también los proyectos institucionales de los colegios, si era necesario dar la pelea a nivel del municipio porque se estaban cerrando colegios municipales, en materia de mediambiente porqué era importante plantearse contra el TPP, etc. Pero también era importante articularse con las organizaciones a nivel local que estaban peleando contra la deforestación, contra la depredación inmobiliaria en El Panul y así… Creo que en distintas áreas empezó a pasar eso, en las discusiones que tuvimos sobre pensiones y personas mayores, la gente que era mayor, también decía *es importante obviamente lucha contra la AFP, pero empecemos también a reflexionar, a debatir y a ver cómo nos hacemos cargo de la población mayor que está sola en sus casas*. Creo que un poco esas demandas y conflictos nacionales también empezaron a reflexionarse desde ahí, desde lo más local, desde lo más inmediato.

Gabriela: En ese mismo contexto, las conversaciones que se están teniendo ahora tienen que ver justamente con lo local: estamos pensando levantar una cooperativa, o empezar a comprar juntos. Prácticas que tienen que ver con que cambiar ciertas lógicas económicas para que nos hagan sentido en el espacio y nutrir esa confianza par que desde la red comunitaria empecemos a hacer cosas mucho más concretas.

Mario: ¿Se ha mantenido la continuidad de la asamblea durante la pandemia, se han mantenido los contactos durante las cuarentenas?

Gabriela: Ha sido muy complejo. Nos estamos reuniendo algunos de manera virtual, otros por *whatsapp* con toda la dificultad que implica el no verse, no sentirse, no poder tener pequeñas conversaciones que propician ese espacio de asamblea en una plaza, pero también intentando mantener el contacto, saber qué es lo que nos está pasando, en qué situaciones estamos. Nos hemos enfocado mucho más en lo interno de las personas que estamos participando porque la pandemia también nos ha pegado fuerte en materia económica y también de organización. A pesar de todo, aún hay harta gente participando y proponiendo cosas, entonces funciona.

Mario: ¿cuáles han sido las principales acciones más de solidaridad de este tiempo ¿hay ollas comunes? o está sólo la cooperativa, la solidaridad con el campamento, ¿cuál ha sido el campo de actividades durante este tiempo?

Gabriela: Estuvimos apoyando en la toma Dignidad, cuestionándonos mucho el asistencialismo porque entendemos que la gente que participamos en la asamblea no necesariamente tenemos –por ejemplo- la necesidad de levantar una olla común, entonces nos cuestionamos mucho espectoa ala toma si acaso íbamos a *asistir* y no. Nosotros facilitamos el apoyo y la gente allá lo gestionó según su criterio. Hemos tenido harto cuidado con eso entendiendo que nosotros no estamos en las mismas necesidades que otros espacios o territorios en La Florida; a raíz de esto surge también el proyecto inicial de cooperativa, aunque está súper en pañales.

Mario: Nos interesa muchísimo conocer qué aprendizajes y saberes asociados al proceso de desarrollo territorial creen ustedes que construyeron a partir de las asambleas territoriales. Es decir, ¿Cuáles son los principales aprendizajes y saberes a partir de la experiencia desarrollada en la asamblea?.

Esteban: Es una pregunta amplia que nos trae hartas reflexiones, pero yo creo que lo que se ganó principalmente fue aprender a organizarse de manera participativa y horizontal que es un aprendizaje particularmente para la gente mayor, o que tenían otras lógicas de funcionamiento y organización. Por cierto que también ha sido un proceso de aprendizaje para la gente más joven, aprender a escuchar. Siempre hablamos que uno de los principios y valores fundamentales de la asamblea es la idea de la escucha activa: no sólo escuchar para responder, sino escuchar para poder construir algo nuevo. Esa práctica creo que se generó un espacio de participación, de deliberación conjunta que ha sido bien enriquecedor y que ha permitido incluso reconstruir redes de gente que se conocía de antes. Son esas redes y esa confianza la que permite que hoy día, a pesar de la pandemia y todas las restricciones, se sigan manteniendo esas redes. Hasta hemos conversado al interior de la asamblea y con otras personas de afuera que por suerte nos tocó esta pandemia después del estallido social y después de habernos articulado en la asamblea, porque toda la organización en pandemia se monta sobre ese aprendizaje, sobre esos saberes que ya venían dándose curso.

Mario: y a juicio de uds cuáles son las metas más importantes del estallido social, las metas de la movilización que se genera a partir del estallido social y que siguen vigentes

Esteban: perdón yo creo que antes algo que habíamos anotado con Gabriela que es importante, es que efectivamente el feminismo caló hondo, como más allá que los casos puntuales y más allá de las discusiones propias de las mujeres sobre conductas que las afectan particularmente por ser mujeres, tiene que ver con cuestionarse completamente la asamblea, la cotidianidad en el uso de la palabra: hemos sabido que incluso en algunas asambleas, han llegado a dividir las palabras, o hay un uso de la palabra paritario precisamente para tener la posibilidad de que todas, todos, todes se puedan expresar de la misma manera, yo creo que eso ha calado hondo también en la asamblea pero no como un dogma, que eso es interesante sino como una reflexión constante, un proceso de aprendizaje constante para todos.

Mario: ¿Cómo ha sido ir generando el aprendizaje en ese campo para la gente mayor?

Gabriela: Es un aprendizaje que ha tenido que darse con mucha paciencia, bajando todos los prejuicios -como que el patriarcado no existe- a la cotidianidad de cada una, tratando de comunicar lo que nos sucede y ahí alcanzamos a tener algunas reflexiones pero también a este punto se nota mucho la brecha generacional, pero en general como que hay buena acogida, también en las mujeres mayores encontrarse con este espacio donde hay mujeres que hablan, que proponen, terminan reconociendose en algunas experiencias y se sienten acogidas

también, eso ha sido súper interesante. Otra cosa que quería agregar de los aprendizajes es que yo creo que también aprendimos a ser más propositivos: la necesidad de hacer y que todos tenemos la capacidad de hacer cosas: en momentos llegaban personas a la asamblea "*yo creo que hay que hacer esto*" y nosotros empezábamos a anotar y gestionar esas proposiciones. De esa forma todos empezamos a ver qué habilidades teníamos y cómo las podíamos aplicar desde los estudios o el trabajo de cada uno. Eso es súper interesante porque te da capacidad de poder crear cosas, incluso recuperar ese espacio de la plaza para lo que quisiésemos hacer mientras estuvieran las manos sin tener que estar uno por sobre otro, sin estar exigiendo al resto que haga algo, sino haciéndose todos partícipes del proceso.

Mario: y ahora podríamos decir ¿cuáles han sido las grandes metas a juicio de uds. del estallido? ¿Qué cosas propuso el estallido que están pendientes o que se puedan retomar?

Gabriela: Yo creo que es súper amplio. Es que el nivel de desigualdad es tan brutal que a veces uno siente como que no sabes de dónde agarrarte: hace poco hubo tres cacerolazos a la misma hora y por cosas distintas, entonces estamos en una situación en que la pandemia evidenció nuevamente cosas que están mal y que hay que cambiar. Claro que se recurrir a caminos institucionales, pero también las tenemos que empezar a gestar desde el mismo espacio que habitas; El *otro* no te va a venir a resolver todo y yo creo que ésa es la meta: empezar a cambiar, o generar estas pequeñas prácticas comunes en estos pequeños espacios que se articulan y que pueden movilizar cambios más grandes sin esperar que un *otro* te las venga a solucionar.

Esteban: Yo creo también que quedaron algunos temas pendientes antes de la pandemia: el proceso constituyente por ejemplo, que sabemos que hay que retomar, o discutir temas respecto a las AFP. Pero como dice Gabriela, esos horizontes volvieron a ponerse en cuestionamiento con la pandemia y nosotros a ver qué posibilidades hay de hacerse cargo de temas más transversales como el feminismo, la plurinacionalidad, el medioambiente. En el fondo se trata de dar cabida a esos temas que son urgentes, pero que al mismo tiempo son transversales y por lo tanto son de largo aliento, de largo alcance, yo creo que eso es uno de los grandes desafíos y quizá como un primer paso es lo que estamos generando con esta idea de las cooperativas que incluso ha generado cambios importantes entre las personas que participan de la asamblea. Hay personas para las que la asamblea ha tenido un impacto real en su cotidiano, hay gente que ha decidido dedicarse a otras actividades u oficios o sencillamente se ha desarticulado en parte una estructura mental antigua, empezamos a cuestionar porqué comprar en los supermercados si puedo hacerlo en los espacios locales, o al compañero que hace pan, etc…como esas cosas también se están viviendo.

Daniela: ¿cuál es el rol del territorio local en la construcción del nuevo Chile que queremos?, yo sé que es algo que ya han dicho pero me parece que es como súper buen cierre también de la opción de lo local con respecto a lo global, las urgencias, este desafío que enfrenta el trabajo territorial, la articulación, pero igual está ese horizonte que es súper amplio, que uds mismo han descrito de la construcción de un nuevo Chile y uds como parte de un territorio cuál creen que es el rol, el rol que juega desde la asamblea, desde lo que se puede levantar territorialmente.

Gabriela: Chile es súper amplio y lo vimos en La Florida, donde hay muchas asambleas y la diversidad de gente conlleva a la necesidad de representarse. Pienso que la construcción va por ese camino; porque no hay muchas instancias donde la gente pueda decir lo que siente, lo que quiere, lo que piensa construir y para mi esa construcción pasa por lo local, por facilitar esos espacios para que la gente pueda empoderarse y decir *yo voy a hacer esto, voy para allá o me articulo así con esta gente.*

Esteban: No lo había pensado así, pero me hace mucho sentido lo que dice Gabriela, que es todo un proceso de reconstrucción del tejido social y de organización, pero también de autoestima personal y social, no sé cómo

decirlo, pero es como valorar lo que uno hace; yo sé de gente que envcontró en el estallido y luego en la asamblea territoral otro espacio para organizarse, pero también otro espacio para sentirse contentos, para sentirse felices, para superar quizá otras cuestiones que no pudieron superar ni con terapia, ni con medicamentos, ni con nada. Hoy día se está dando mucho eso de la ansiedad por la pandemia y por las cuarentenas porque estábamos haciendo muchas cosas y ahora es tan poco lo que podemos hacer y pienso que hay deseos de volver a encontrarnos y retomar lo que estábamos haciendo, sin dejar de reflexionar, de masticar y procesar todo lo que estamos viviendo, cómo materializamos, cómo concretamos todos esos deseos, esos horizontes que teníamos en cuestiones más concretas y cómo sumamos más gente en eso. Yo creo que en ese proceso estamos, de formarnos, de aprender todo lo que podamos para ponerlo en práctica cuando podamos.